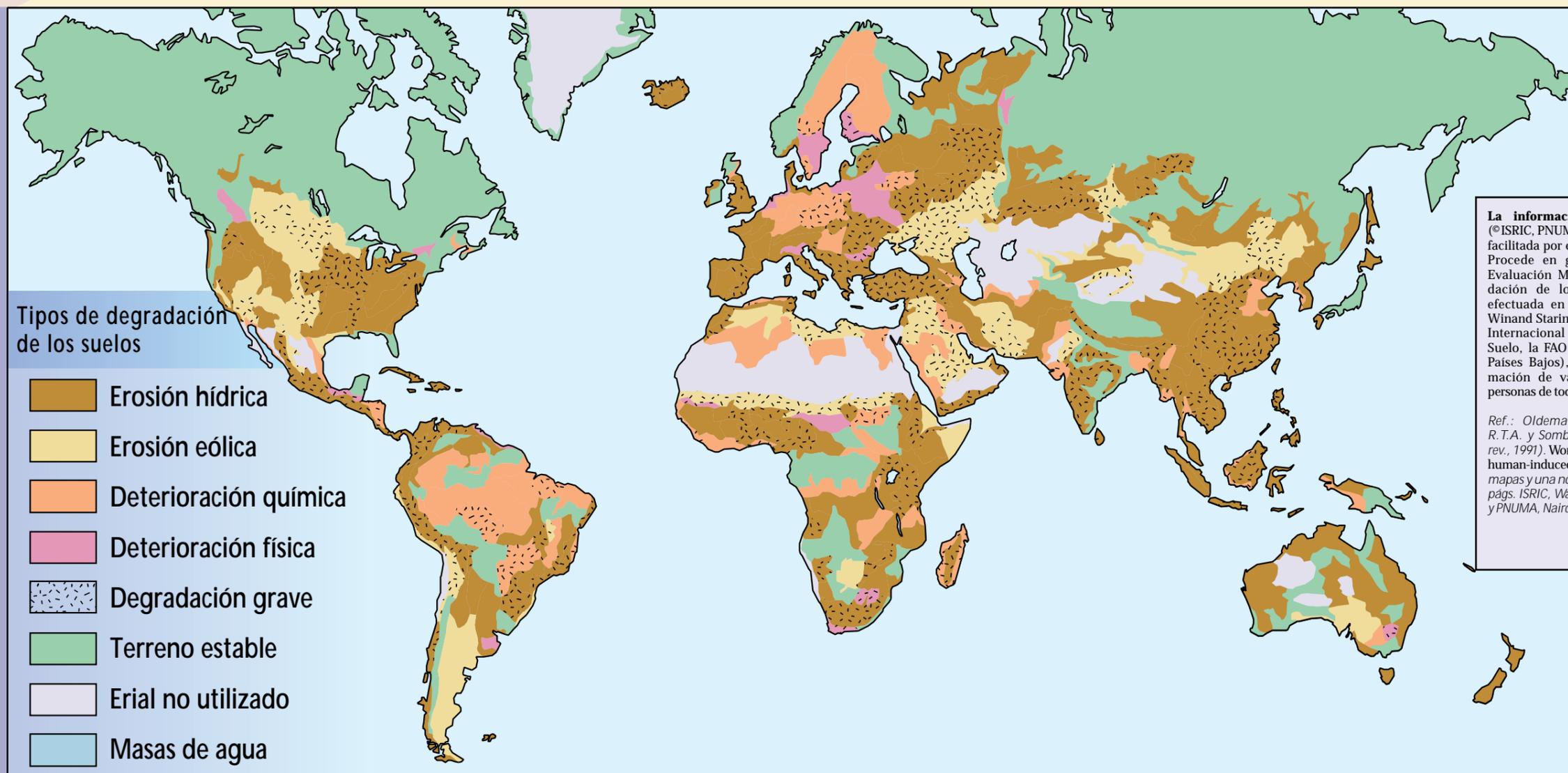




CUMBRE MUNDIAL SOBRE
LA ALIMENTACIÓN

Roma
13-17 de noviembre de 1996

Degradación del suelo debida a actividades humanas



La información para este mapa (© ISRIC, PNUMA, FAO, 1996) ha sido facilitada por el ISRIC y el PNUMA. Procede en gran medida de su Evaluación Mundial de la Degradación de los Suelos de 1990, efectuada en cooperación con el Winand Staring Centre, la Sociedad Internacional de las Ciencias del Suelo, la FAO y el ITC (Enschede, Países Bajos), con ayuda e información de varios centenares de personas de todo el mundo.

Ref.: Oldeman, L.R., Hakkeling, R.T.A. y Sombroek, W.G. 1990 (ed. rev., 1991). World map of the status of human-induced soil degradation. Tres mapas y una nota explicativa, iii + 34 págs. ISRIC, Wageningen, Países Bajos y PNUMA, Nairobi, Kenya.

Las actividades humanas han ocasionado a menudo una degradación de los recursos de tierra del mundo que constituyen la base para una seguridad alimentaria continua. La evaluación mundial de la degradación antropógena de los suelos (GLASOD) ha demostrado que el 15 por ciento de la superficie total de las tierras en todo el mundo ha sufrido

daños (en un 13 por ciento de los casos ligeros y moderados, y en un 2 por ciento graves y muy graves), debidos sobre todo a la erosión, la disminución de los nutrientes, la salinización y la compactación física. Estos efectos suelen traducirse en una reducción del rendimiento. La conservación y rehabilitación de tierras constituyen una parte esencial del

desarrollo agrícola sostenible. Aunque existen suelos gravemente degradados en casi todas las regiones del mundo, los efectos negativos de un suelo degradado sobre la economía son más severos en los países que más dependen de la agricultura para obtener ingresos.